

30
céntimos

Varieté



CORTE ELEGANTE, por Demetrio.

La señora.—Tienes que decirle a tu modista que me haga a mí la ropa, porque la mía, además de cara, me estropea el cuerpo



DE CINEMATÓGRAFO

Rudy Werter en la película de la Casa Ernesto González, titulada "Es usted un ladrón".



Varieté



REVISTA COMICA Y DE ESPECTACULOS

Redacción y Administración: Campomanes, 12

APARTADO DE CORREOS 8.032

Aparece los sábados ~ 30 céntimos ejemplar

~ ~ Ordenanza de Varieté, D. Canuto ~ ~

Año II

Madrid 14 de Enero de 1928

Número 7

CONSEJOS

Por DIAZ-ANTON

No te fies de la abrumadora propaganda que algunos teatros hacen de los grandes éxitos, éxitos cañón y éxitos "verdá".

Piensa en que después de adquirida la localidad no te han de devolver el dinero por mucho que maltrates (con la imaginación) a

las familias de autor, músico y empresario.

Si un niño de esos mal educados te mortifica hasta exasperarte, no le maltrates. No le maltrates delante de la gente, que con mucha razón te llamaría salvaje. Espera a que no te vean y corta al niño en pedazos, sin hacerle sufrir mucho.

"Antes que te cases mira lo que haces." Mira lo que haces y... mira lo que hace ella.

No amenazas de muerte por escrito a tu sastre. Si, como es natural, te niegas a pagarle la factura, no lo manifiestes ante testigos, porque te perjudicaría. Espera a encontrarle solo y entonces sacias en él tu justa indignación.



La tierna paloma.—Pero si me fugo con usted voy a dejar un gran vacío en mi casa...
El cara dura.—¡No es necesario que nos lo llevemos todo!

De utilidad y recreo



L. Vargas.

En caso de naufragio.

La serenidad es absolutamente necesaria en todos los siniestros; tanto el de un incendio voraz, como el de naufragio, como el de tener que matar un toro, *faena* que para algún diestro resulta un siniestro.

La serenidad es la panacea contra el siniestro. Y como esta es ya la segunda vez que lo digo, paso a la *receta* para salvar la vida en caso de naufragio.

Hay personas que se *acerolan* de tal manera que resulta poco menos que imposible el echarlas una mano salvatriz.

En caso de naufragio y si el agua nos sorprende sin el salvavidas puesto, no hay nada más sencillo para evitar el ahogarse hasta recibir auxilio, que el no tragar agua para sostenerse a flote y para no ahogarse como es natural. Para esto no hay más que meterse los dedos en la boca y arrojar el agua tragada, y así sucesivamente, tantas veces como se le llene a uno el estómago. ¡Más sencillo!...

¿Su traje se ha quemado por varios sitios?

En el caso de que su traje haya sufrido múltiples quemaduras por haberse caído sobre el brasero o por haber saltado sobre él la lumbrera de una pipa grandota, no deben ustedes guiarse por el patrón usual entre las gentes poco sensatas que pierdan el tiempo y el dinero buscando trocitos de tela iguales al tejido chamuscado, inquiriendo para dar con las mejores zurcidoras, etcétera, etc. En el caso de hallar la zurcidora que se comprometa a realizar el *disimulo* de las quemaduras le contratará a usted en lo menos cuatro pesetas cada zurcido; y como la lumbrera de una buena pipa se desparrama en todos sentidos produciendo de siete a ciento diez quemaduras, aún en el caso de que no sean más que diez, a pesetas cuatro, importaría cuarenta una dudosa reparación del terno.

En la mayor parte de los casos se notan los zurcidos desde dos kilómetros de distancia, con lo que resulta que además de haber catorce o quince días entre encontrar a la zurcidora y esperar impaciente a que la *artista* ejecute su labor, los amigos le incordian constantemente, haciéndole notar lo destacado y visible de los zurcidos, total, que ha perdido usted el tiempo y el dinero.

Para evitarse este nuevo quebranto deben poner en práctica mi consejo; que es el de tirar el traje a los tres se-

gundos de haber sufrido las quemaduras.

Influencia del tango argentino de cabaret (¡ojol!) en el relajamiento de las costumbres.

Antes de conocer el falseado y enfermizo a más de enervante *tango argentino* de los *cabarets*, teníamos más vergüenza: nos explicaremos.

Cuando oíamos cantar una jota nos enardecíamos y hubiéramos querido ser una cinta de la alpargata de Agustina de Aragón; pero después de escuchar el melodioso tango de "cabaret", nos sentimos tan encanalladitos, que no nos sonroja que nos propongan un asesinato o un robo con escalo. Nosotros cuando menos empezamos a robar pañuelos desde que vamos a los "cabarets"

¡Y así empezaron los romanos!

DON CANUTO.

(Ordenanza de VARIETÉ.)

El próximo número de la BIBLIOTECA ASTRAKÁN se titula *Las otoñales de Demetrio*. Apresúrense a comprarlo.



LÓGICA, por Demetrio.

—No sé por qué los moralistas nos critican por la cortedad de nuestros vestidos.

—¡Ya, ya! Yo soy tan decente como cuando llevaba el vestido largo.

—¡Y yo mucho más! Desde que voy tan corta, no me acuerdo de remangarme para que me vean las piernas.



La madre.—¡No me gusta nada ese novio que tienes ahora...

La hija.—¡Pero si es que si te gusta no habla más que contigo!

Dib. de Picó.

Los niños terribles

O

¿Qué le han traído a usted los Reyes?

Si nosotrosuviésemos un espíritu tradicionalista y absurdo publicaríamos aquí una larga lista de los obsequios que los Magos habían hecho a la gente conocida.

Y diríamos todas las tonterías de costumbre en estos casos.

Por ejemplo, que a Yañez le habían traído una obra nueva por sí "Los mosquitos".

A Guerrero un retrato de Carrère con una cariñosa dedicatoria.

A Márquez una diabetes.

A Chicuelo otro.

Y así por el estilo.

Pero no teman nuestros lectores.

En lugar de todo eso, vamos a referir algo ocurrido la semana pasada, en la noche de Reyes y en casa de unos amigos cuyo patronímico silenciámos porque sentimos cierta prevención contra los oficiales de la Cruz Roja y las lesiones de pronóstico reservado. Pues señor... Se trata de una familia un poco más numerosa que casi todas las familias. Padre, madre, suegra, dos cuñadas y siete niños. El padre es periodista y ya no hay por qué hablar del estado permanente de su bolsillo. La clásica rata en la que vinculamos el alcaide de la indigencia podía alardear de Vanderbilt junto a nuestro héroe; que héroe y bien templado hay que ser para sostener, por inestable que sea el



El señor que tuvo que buscar un pañuelo en ausencia de su mujer.

equilibrio, a tan numerosa familia con una soldada menguadísima. Baste decir que enseñar en casa de mi amigo una patata es originar un tumulto. Famélicos y depauperados los angelitos, a mí me da cierto temor quitarme los guantes cuando voy a su casa de visita, porque tengo las manos relativamente gorduzuelas y temo que un día me tiren un viaje...

Durante la cena de la noche de Reyes, mi amigo dió ciertas instrucciones a sus pequeños.

—Hay que ser buenos, ¿eh? Si armáis escándalo, si os pegáis esta noche los Reyes Magos, en lugar de traeros juguetes os llenarán los zapatitos de carbón.

Y consumido el condumio pobrísimo, metieron a los pequeñines en sus lechos, cubriéndoles con unos conatos de mantas, bajo los cuales quedaron tirando los angelitos, y se dispuso el matrimonio para salir en busca de los juguetillos a cuya adquisición alcanzasen las escasas pesetas reunidas a costa de sacrificios y sablazos.

Pero aún no habían llegado a la puerta de la escalera cuando sintieron, en

la alcoba de los chicos, una feroz algarabía.

Y al irrumpir en la habitación, vieron con asombro, a los chavales entregados a las maniobras más absurdas.

Uno golpeaba un gran espejo con el mango de los zorros; otro regaba la habitación con la tinta de una escribanía. Otro vertía sobre las ropas de la cama el amarillento líquido del vaso de noche. Y otro, en fin, recortaba con unas tijeras sus zapatos de los domingos...

Estupefacto el padre, inquirió entre dos ternos.

—¡Pero maldito sea mi corazón!! ¿Qué estáis haciendo?

Y entonces, el más pequeño, dando diente con diente en friolentísima tiritona, alzó hasta él sus ojos ingenuos y exclamó:

—Estamos siendo malos...

—¡Pero so pedazo de granuja! ¿No os he dicho que a los niños que son malos, en vez de juguetes les echan carbón?

Y respondió el chaval:

—¡Pues precisamente por eso!!

F. RAMÓN DE CASTRO.

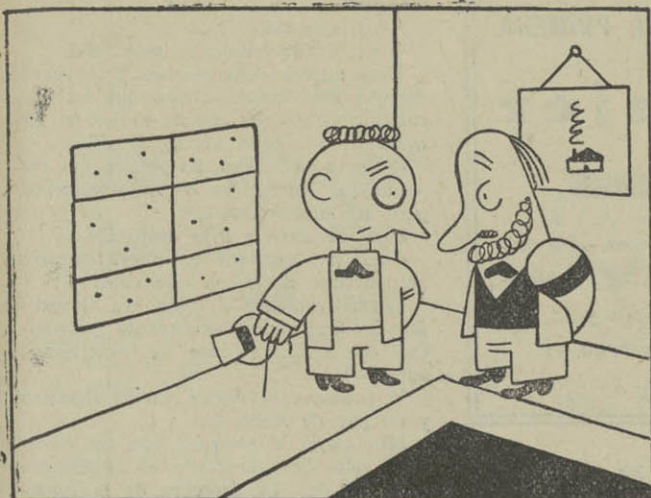


—¿Usted se cree que yo tengo nada viejo que vender?

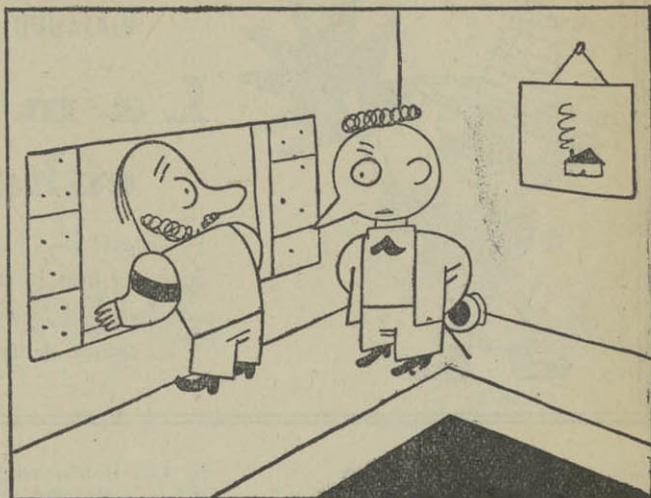
Dib. de Piri Piri.

Editorial 1927.-Apartado 8.032

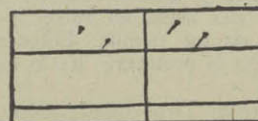
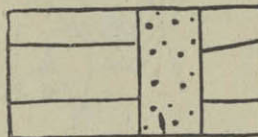
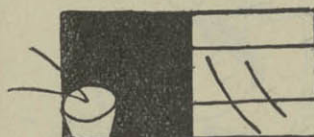
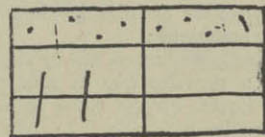
LA EXPLICACION, Por Mihura



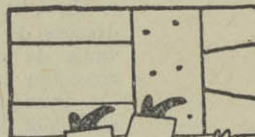
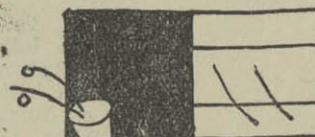
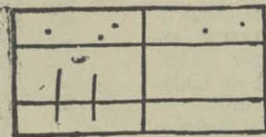
—Ya me he enterado de la terrible desgracia de su señora. Pero... ¿cómo fué?



—Pues nada. Que se asomó así a esta ventana.



...Sacó demasiado el cuerpo...



...¡Y se cayó!



VIAJANDO EN PRIMERA

La mujer cubana

Su languidez.—Su pereza.—Su dulzura.—Su ama Pancha.—El bohío.—La rumba.—El orangután y la chimenea de la fábrica.

LA HIJA DE CAMAGÜEY

Me pasé dos meses en La Habana, hinchándome de plátanos, de puros con sortija, y de guayabos, en la verdadera acepción de fruta que tiene la palabra.

Di paseos hasta el castillo del Morro, y me bañé en la playita del Malecón.

Pero cansado de tanto puro, de tanto plátano, de tanto guayabo y de tanto Malecón, me trasladé a Matanzas, la ciudad del Yumurí.

Y en Matanzas me presentaron a Cusa Mendoza, joven algo mestiza, natural de Camagüey bella y ardiente como un encendedor de ochenta pesetas.

Cusa vivía con su familia en Matanzas, pero a los pocos días se trasladó a un bohío que tenía en el campo su ama Pancha, vieja mulata que había visto nacer derecha, a la madre de Cusa y a varios individuos de su familia.

Yo la seguí y me instalé en el ingenio de un amigo íntimo que estaba cercano a la casa de ella.



A la caída de la tarde iba a verla y Cusa me recibía en el "batey" tumbada en una hamaca y abanicándose con un pay-pay.

PEQUEÑA DESCRIPCIÓN DEL CLIMA CUBANO

El calor era tremendo. La vegetación exuberante y tropical oscilaba levemente, mecida por la ligera brisa bochorno-

sa. Los framboyanos, los mangos y las ceibas, reflejaban en sus hojas verdes y anchas al cegador astro rey, que era una deslumbrante mancha de oro en la alta y diáfana bóveda celeste.

El perfume romántico de los jazmi-



neros y los heliotropos embriagaba de amor y voluptuosidad...

Todo era bochorno y pereza criolla. Todo era languidez y perfume.

¡Oh, Cuba, Cuba! ¡Qué lejos estás de mí!

Fin de la descripción.

Un nieto ñáñigo del ama Pancha después de abanicarme un poco con la rama de una palmera me ponía una mecedora junto a la hamaca de Cusa.

—Buenas tardes, Cusa—le decía yo sacándola de su eterna somnolencia.

—Hola mi hijo—contestaba ella des-perezándose elegantemente.

Yo seguía:

—Hace calor, pardiez

—Sí, hase caló—. Y seguía abanicándose.

Luego nos dormíamos un rato.

Cuando nos despertábamos al cabo de media hora ella se desperezaba nuevamente y exclamaba:

—Sigue el caló mi hijo.

—Sí, es verdad. Sigue el calor.

Y nos echábamos otro sueñecito.

A la hora y cuarto volvía a comunicarme:

—Uy, qué caló.

—Sí. Verdaderamente hace calor.

Esta misma conversación la tuvimos durante tres meses. Hasta que un día, cansado ya de que aquella mujer no me demostrase ningún afecto, le dije:

—Yo te amo Cusa. Es preciso que me contestes afirmativa o negativamente, pero que me contestes.

Ella me miró y dijo despacio:

—¡Y pue ser que te quiera!... pero ¿quién hase nada con este caló?

Verdaderamente el calor era tremendo. La vegetación exuberante y tropical oscilaba... (Véase la descripción anterior).

Y entonces la regalé varios abanicos y un par de sombrillas.

Más tarde la obsequié con un ventilador eléctrico, la conté el argumento completo de "La frescura de la Fuente", la presenté al caricaturista Sama y la enseñé a hacer rico mantecado.

Mis conversaciones versaban sobre el Polo Norte, las focas y los osos blancos.

Pero todo era inútil como un escupidor en una casa de huéspedes. Ella de vez en cuando decía: "Qué caló, mi hijo" y me hacía el mismo caso que se les hace a los bomberos de los teatros cuando no hay fuego.

¡Oh, qué horrible languidez!...

EL ORANGUTÁN

Entonces yo me dirigí a la vieja Pancha y la comuniqué:

—Es preciso que usted me ayude, ama Pancha. Yo necesito que la niña Cusa me ame. Usted ejerce sobre ella una gran influencia.

La vieja repuso abriendo mucho los ojos:

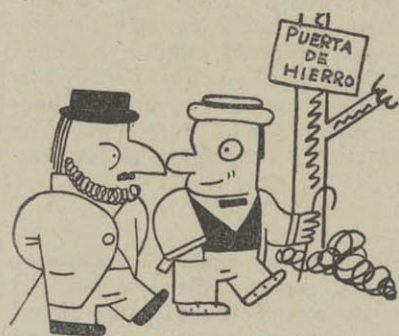


—Pero yo he visto naser a la niña, mi amo. Y yo no hago nada sin que ella me lo ordene. Las negras cubanas somos nobles y gordas. Yo no puedo ayudarle como usted no salve la vida a alguien de mi familia. Entonces la nega Pancha le protegerá. Es lo que se hace.

—Es verdad. Tiene usted razón.

Me compré un orangután tremendo y feroz e hice que un día cogiese a una

LOS PELMAZOS, por Mihura



—Pues sí, señor. Yo un día me encontré un amigo que era de lo más pesado...



...Un señor de esos que se le ponen a uno al lado y empiezan a contarle tonterías...



...Yo estaba ya de él hasta aquí... ¡Qué hombre más molesto!...



...Pues como le iba diciendo era de esos hombres que hablan sin parar...



...De esos que le cogen a uno por la chaqueta para contarle las cosas...



Sobre todo era una conversación sin interés... Verdaderamente inaguantable...



...Odiosa...



Hasta que al fin le dije que me dejase, porque tenía un dolor muy grande de cabeza. Y el hombre se fué.



MIHURA.

—Caramba. ¿Tiene usted ahí una pastilla de Aspirina?

De utilidad y recreo



Del mundo de los insectos

Cuando se quiere despreciar a una persona con la intención de ponerla por bajo del nivel de lo insignificante, se suele decir de ella "que es un piojo". ¡Nada más equivocado! ¡Idiota suposición! Un berzas solamente puede discurrir con tan torpe criterio... ¡Ahí es nada un piojo! Aparte de lo entretenido e instructivo que resulta su estudio en ejemplares vivos, no hay que olvidar en ningún momento que el "pedículo" no es un enemigo tan despreciable, porque hay piojos que parecen que pican con una azuela. Yo tuve uno en mis años infantiles que debí capturar en la escuela, que de cada picadura me resultaba un hoyo.

Los hay que hacen la picadura en forma de barreno, que hacen tal destrozo que no se puede uno rascar hasta que le quitan las vendas como si le hubiesen ejecutado a uno la trepanación.

Los hay rubios, un poco alargados, de hasta cuatro milímetros de largo por dos de ancho, que son más suaves en sus procedimientos y rara vez suelen morder como no se les excite; pero haylos negros por el centro, un poco achaparrados, que son feroces hasta en sus momentos más placenteros.

A esta sanguinaria clase de piojos verdaderos chacales de la cabeza (es la parte del cuerpo que prefieren) a la que atacan con tal vigor en la picadura, que a veces llegan a interesar el hueso, no se les puede "entrar" así como así, si no una vez tomadas todas las precauciones que requiere la audaz aventura. Para reducir a la impotencia a un piojo de esos negros y achaparrados, no basta el tener una excelente presencia de ánimo; hay que saber descabellar, al primer intento, porque un piojo de esos herido, es capaz de destrozarle a uno. Lo primero que hay que hacer, es hacerle abandonar la cabeza del paciente poniendo a regular distancia un kilo corrido de carne magra, y esperar armado de martillo y cachete. El piojo, con la verocidad que le

piojo enfurecido es peor que una equivocación de Guerrero (maestro).

El piojo corriente que solemos tener a diario, de un par de milímetros de largo, es más llevadero que los antes citados, y tienen que juntarse muchos para poder con nosotros. Uno a uno, se pueden matar con la uña y a veces de una uñada se pueden matar tres.

También se suele menospreciar a una persona diciendo de ella que es una pulga ¡Idiotéz máxima! ¡Robusto error! ¿Acaso una pulga es cosa baladí? ¡No sean ustedes cafres!

La pulga da saltos de más de setenta centímetros. ¿Qué acontecería si la pulga tuviera el tamaño

de una burra y saltase en proporción a lo que salta en su pequeñez? y si ahora nos levanta en vilo de un picotazo ¿qué nos pasaría cuando nos atravesara con un aguijón como el muslo de grueso? ¡No hay que menospreciar a estos minúsculos seres, que si tuvieran una cuarta más de tamaño, habría que blindarse para medio vivir...! La pulga se caza por estrangulación por medio de una trampa a modo de lazo corredizo.

Se prepara el lazo corredizo con la suficiente abertura para que meta en ella la cabeza, y no se deja al descubierto más carne que el circulito que forme la lazada, cuya cuerda queda disimulada entre las ropas. La pulga llega, y al ver un trocito de carne al descubierto, mete la cabeza por la argolla del lazo, y al saltar se ahorca. Ya no queda

por hacer más que arrastrarla con el mismo lazo hasta la calle.

También se las destruye por el procedimiento del testarazo, que en realidad es el más sencillo.

Cuando la pulga se dispone a picar, se pone sobre ella, a unos diez centímetros, una plancha de hierro. La pulga, después de absorbida la sangre que mana del picotazo, saltará y se hará polvo los sesos contra la plancha de hierro. ¡No falla una sola vez! A no ser que la pulga salte de lado...

Don Canuto.

(Insecticida y ordenanza de "Varieté".)

Apartado de correos 8.032



—¿Tiene usted "El alma sin tacha" o "Un corazón sublime"?

—No, señorita, pero, sin embargo, soy bastante decente.

Dib. de Mog.

Madrinas de guerra

Las solicitan con más ansias que si les hubiese hecho daño la cena:

Julio Fuentes, Cuartel general, Tetuán.

Julio Martín, Regimiento de Infantería de Africa, núm. 68, Quinta Compañía, 2.º Batallón, Melilla.

Juan Terroso Iglesias y Ramón Mestres García. Estación Telegráfica Militar de Kandussi, Melilla.

Amalio de León Dernan-González, legionario. Representación del Tercio en Tahuima, Melilla.

Don Charles Banington, 8.ª Bandera de la Legión, Plana Mayor, y don A. M. E., 31 Compañía de la 8.ª Bandera de la Legión Tasira, Melilla.

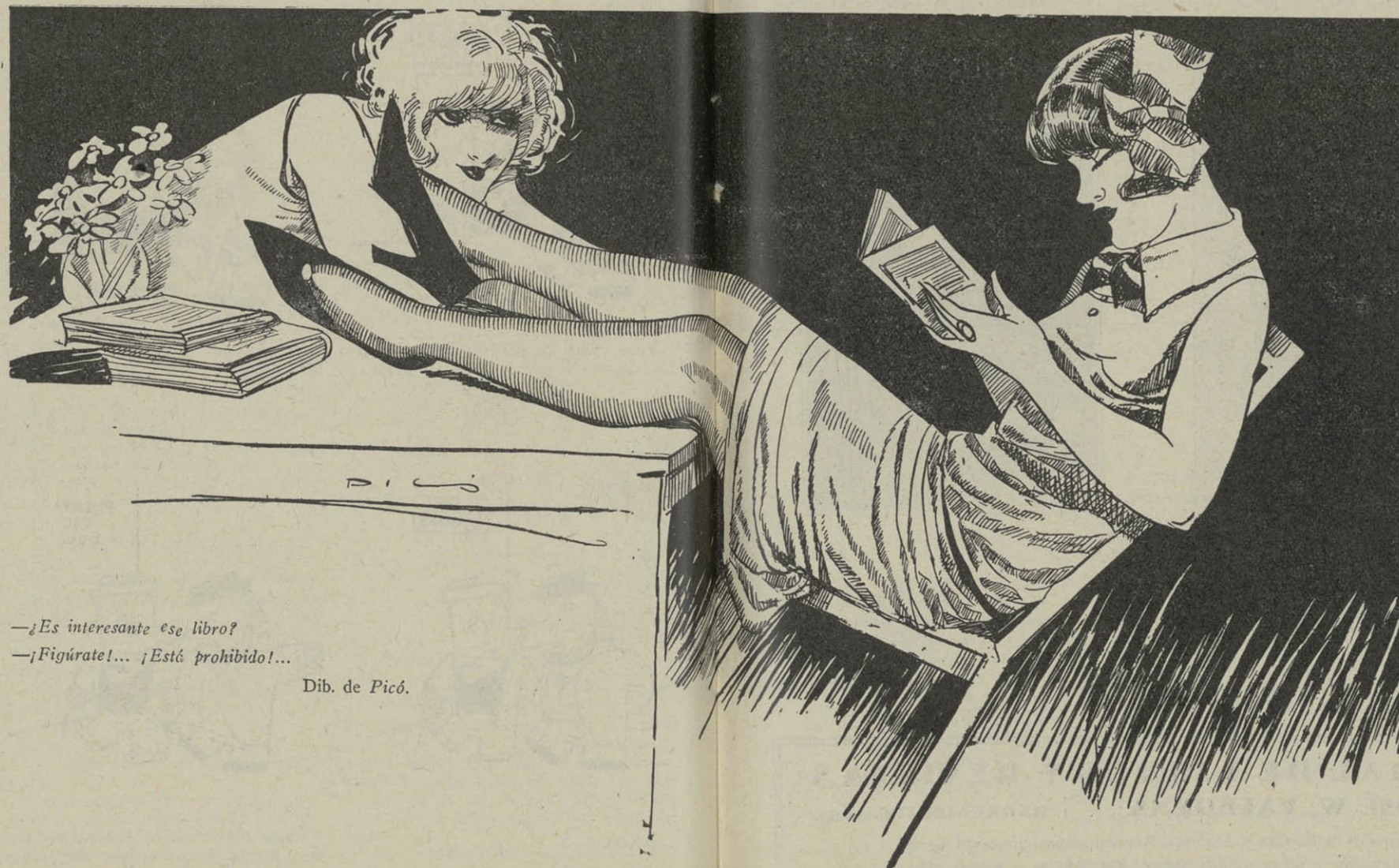
Queridos Uno, Dos, Tres y Cuatro, todos de la segunda Compañía, 2.º Tabor de Regulares de Alhucemas, en Melilla.

No hay manera de publicar vuestra carta ni poniéndola una alambrada preservatriz. ¡Rediez, queridos míos! Cuando os ponéis versallescos "¡hay que ver cómo os ponéis!"

Por lo demás, y en cuanto a la gracia que atesoráis, sois de recomendar a las buenas gachís, porque las haréis felices con vuestras cartas.

Recibir un estertor de cariño,

Don Canuto (I.)



—¿Es interesante ese libro?

—¡Figúrate!... ¡Está prohibido!...

Dib. de Picó.



GENERAL REBELDE

Agapito Zarzales, uno de los setecientos cincuenta generales rebeldes, que todavía andan a tiros en el estado de Tampanada. Ha manifestado a un redactor del "The Ned Or, que él defiende a la iglesia católica, aunque se oponga Dios. (Este retrato es de antes de la revuelta. Ahora lleva un mes sin mudarse.)

Notas gráficas de la semana



CRONISTA NOTABLE

El exquisito periodista que hace las crónicas de sociedad en la aristocrática revista "Por blasones", que ha publicado un bello libro que lleva por título "El te de las cinco menos diez", muy celebrado por la crítica.



GENERAL FUSILADO

Romualdo Sánchez, uno de los ochocientos generales fusilados en la revuelta de Malagana (estado de Tampanada). El valiente general mandó el pelotón que lo fusiló, rogando a los emocionados soldados, que por sus madres, no le dieran en el bigote.



LITERATO EMINENTE

El ilustre novelista escandinavo Kuovvo, que visita España, acompañado de su señora, la cual, dará varias conferencias con el tema "La falda es un estorbo".



DEL FUTURO

Fotografía de Jacinto Guerrero, dentro de cuarenta años, en la actitud cuya costumbre habrá adquirido en fuerza de hacerse el sordo, cuando le advierten de los peligros de su extraño encumbramiento.

AGENCIA GENERAL DE LIBROS Y REVISTAS

Apartado número 329.

de JOSÉ W. VALBUENA

MARACAIBO-Venezuela.

Representaciones de Casas Editoriales de España y América. Acepta proposiciones de Agencia de las Casas editoras de Revistas y otras publicaciones. Referencias a satisfacción.

Cuentos regocijantes

COMO LAS DEMAS...

Magdalenita Bastye hubiera sido la más exquisita de las jóvenes de su glo sin la molesta inclinación que tenía de engañar a sus amantes con otros hombres por un sí, por un no, aun en ocasiones, ni por un no, ni por un sí.

Cuando comienza este relato, su amante era un excelente muchacho llamado Juan Passe, de la casa Juan Passe y Desmeilleurs).

Este Juan Passe poseía un excelente corazón y era — ¿por qué no decirlo en seguida? — era además la obra del comercio parisiense.

Y ¡quería tanto a su Magdalenita! La primera vez que Magdalena engañó a Juan, Juan dijo a Magdalena: — ¿Por qué me has engañado con ese hombre?

— ¡Porque es muy guapo! — contestó Magdalena.



L RATA DECEPCIONADO, por Mog.

— Esta obra será de mucho éxito, pero, por lo visto no deja más que calilla...

— ¡Está bien! — refunfuñó Juan.

¡Oh, la omnipotencia del amor! ¡Oh, la fuerza irresistible de la voluntad! Cuando Juan regresó, por la noche, estaba transfigurado y tan bello, que el arcángel San Miguel hubiese parecido a su lado más feo que Picio.

La segunda vez que Magdalena engañó a Juan, Juan dijo a Magdalena:

— ¿Por qué me has engañado con ese hombre?

— ¡Porque es rico! — contestó Magdalena.

— ¡Está bien! — refunfuñó Juan.

Y, durante aquel mismo día, Juan inventó un procedimiento que permitía, por medio de una maniobra insignificante, convertir el estiércol de caballo en terciopelo malva.

Los americanos se disputaron su patente a fuerza de dólares, con tan denodado encarnizamiento, que poco faltó para que Juan se hiciese millonario.

La tercera vez que Magdalena engañó a Juan, Juan dijo a Magdalena:

— ¿Por qué me has engañado con ese hombre?

— ¡Porque es muy gracioso! — contestó Magdalena.

— ¡Está bien! — refunfuñó Juan.

Y dirigióse hacia una librería, de la que salía poco tiempo después cargado con numerosos volúmenes, parto del ingenio de nuestros más festivos autores.

Leyó y releó aquellos libros verdaderamente encantadores e impregnóse tanto y tan bien de su espíritu, que Magdalena estuvo a punto de morir de risa por la noche.

La cuarta vez que Magdalena engañó a Juan, Juan dijo a Magdalena:

— ¿Por qué me has engañado con ese hombre?

— ¡Ah!... Pues... ¡por eso!... — contestó Magdalena.

Y, al expresarse en términos tan enigmáticos, en los ojillos apicarados de Magdalena chispeaban unos resplandores muy alegres.

Juan comprendió y refunfuñó.

— ¡Está bien!

Lamento vivamente que esta historia no sea una historia pornográfica, porque sospecho que el lector no se aburriría con el relato de lo que hizo Juan aquella noche.

La quinta vez que Magdalena engañó a Juan...

¡Bah!... ¿Para qué hemos de ir contando los engaños de Magdalena, uno en pos de otro? Lo que importa es llegar al final cuanto antes.



SECRETO DESCUBIERTO, por De-metrio.

La cliente. — Quiero que me venda usted los perfumes en las mismas condiciones que a la señora de Stylografiques.

La dependiente. — Bien, señora. ¿A qué amigo del esposo de la señora debemos pasar la cuenta?

Así, pues, continuemos:

La vez mil ciento catorce que Magdalena engañó a Juan, Juan dijo a Magdalena:

— ¿Por qué me has engañado con ese hombre?

— ¡Porque es un asesino! — contestó Magdalena.

— ¡Está bien! — refunfuñó Juan.

Y Juan mató a Magdalena.

Dicen que por aquella época, poco más o menos, Magdalena perdió la costumbre de engañar a Juan...

ALFONSO ALLAIS.

FOTOGRAFÍAS GALANTES: RARAS Hermosas colecciones

10 pesetas en sellos de Correo

Contra reembolso 11 pesetas

Escribid a **Excelsior**, Poste Restante Central.

BORDEAUX (FRANCIA)

Este número ha sido visado por la censura

CONSEJOS ~ ~ ~ para el presente año

Si visitas las playas en verano
procura no ser sucio ni marrano;
báñate con frecuencia
que eso limpia la piel y la conciencia.
Más ¡por Dios! no presumas de ser listo
cometiendo al nadar un desatino
porque no está bien visto
que te bañes haciendo el submarino.

* * *

Si en agosto te vas a las montañas
porque alguna amiguita te convida
di que con mucho gusto le acompañas
como cuadra a persona bien nacida.
Y si al monte te invita en ascensión
el subir no te achique ni te atonte.
Aunque el caso te cueste un sofocón
no te andes por la falda: sube al monte.

* * *

Septiembre, otoño dorado.
Si por Cupido inspirado
sientes en otoño amor,
¡ten cuidado
Nicanor!

Pues sé de más de un retoño
que sin quererlo, penó
amargamente, por no
preservarse de un otoño.

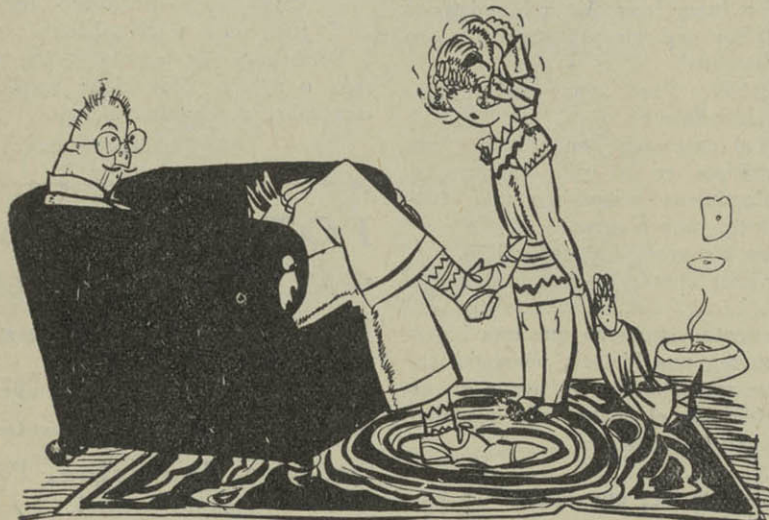
* * *

Si no eres de mala traza
y amas el patrio solar
en octubre, celebrar
has, la fiesta de la raza
y si piensa igual que tú
una vecinita bella
no dudes haciendo el bú
y ¡celebrala con ella!



PREMIOSA, por Demetrio.

La del abrigo a cuadros.— ¡Hijita, date prisa, tardas tanto como si hubiera
alguien viéndote las piernas!



—Papáito: ¿Tengo yo también como la muñeca la cabeza
llena de aserrín?
—¡Si sales a tu madre, de seguro! Dib. de Piri Piri.

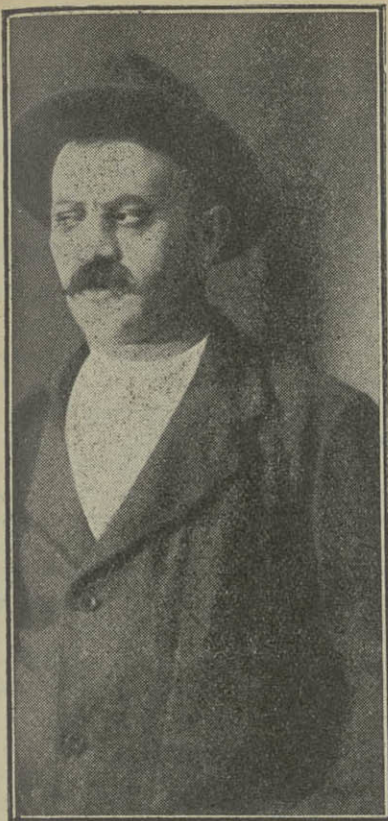
La fiesta de los Santos es de bulto
en noviembre por trágica y por negra.
Celébrala con fe si rindes culto...
¡a la triste memoria de tu suegra!

* * *

Si en el año has observado
lo que aquí te he aconsejado
con recato y devoción
creo que tienes opción
a verte canonizado.
Y en pago a ello, te diré
que en diciembre, para que
el premio no sea macana
suéltate a modo el crepé...
¡y haz lo que te dé la gana!

FIDEL PRADO.

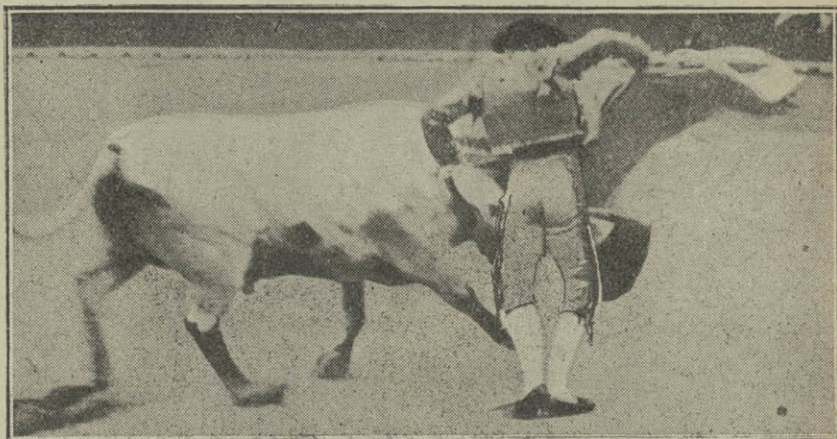
Apartado
núm. 8.032



EL NOVELISTA PREFERIDO POR LAS MUJERES

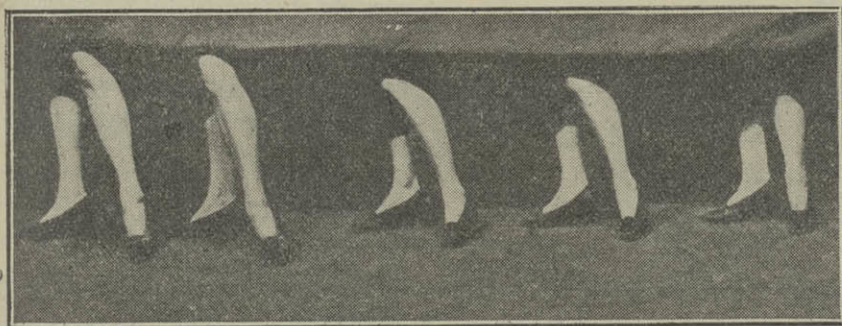
He aquí el retrato del célebre novelista español de asuntos de médula, tan preferido por el elemento femenino. Alberto Capuz no quiere prodigar la publicación de su retrato, por si no les gusta a todas. En esto hace bien el autor de "Picazón", "Un suspiro en el water", "Menaje a cuatro", "La revolcada por el destino" y otras novelas que le han valido fama y dinero. Este retrato está maravillosamente retocado en el estudio del gran fotógrafo Walken... ¡Qué más quisiera Capuz que ser tan guapo!

NOTAS GRÁFICAS DE LA SEMANA



UN TORERO ELEGANTE

El valiente diestro lugense, Antonio López (Pepeillo XIV), en una de sus elegantes faenas, ejecutando la *verónica de la tenaza*, para la que se precisa colocar las piernas en forma de churro.



FESTEJOS EN VILLALPUENTE DEL ZARZAL

Para celebrar la excelente cosecha de acerolas, se han celebrado brillantes festejos en el populoso villorrio. Es de notar lo modernizados que están los naturales del país, porque, además de un concurso de *charleston* y otro de sujetapechos, el más importante fué un concurso de pantorrillas sin medias. ¡Y eso en Villalpuente del Zarzal!



AMENAZAS

Cartas abiertas por Alvarito Retana, en lo que va de mes, en las que le anuncian que si, cuando pase algún tiempo, vuelve a escribir otra indecencia como las muchas que ha escrito *antes del arrepentimiento*, le van a pisotear la cabezota.

ECOS DE SOCIEDAD

TOMA DE GABARDINA

En la acreditada tienda de ropas deplorablemente hechas del popular sastre de la calle de Toledo D. Pancracio Lanilla, tuvo lugar esta tarde, a las seis y cuarto, la toma de gabardina del hijo mediano de la huevera del 20 duplicado, Ulpiano (El Ulpia).

El acto ha resultado conmovedor, porque el Ulpia no había usado nunca más prendas de vestir que el acre-

ditado pantalón de pana y la no menos popular blusa; pero ha sido tan saneada en 1927 la ganancia en la venta de huevos, que la madre de Ulpiano se decidió por elegantizar a su vástago, el cual soltó más de una inconveniencia que fué celebrada por los circunstantes.

Lo intolerable fué lo que contestó El Ulpia cuando alguien le preguntó que de dónde le salía para vestir tan bien.

DIFERENCIA ZANJADA

En el campo del Tío Mereje cruzaron ayer sus cabriteras el apeador

de pellejos, Tarugo Zoquete Cuadrado, y el alcantarillero Lucas Atarjea Sumidero.

En los primeros momentos creímos que Lucas había sido tocado por un viaje que tiró el Tarugo, pero solamente fué un desgarrón, que le puso al descubierto el calzoncillo más sucio que hemos visto en nuestra respetable vida.

Cuando parecía que la lucha era más igual, resbaló el Lucas en una lamentable muestra del abandono en que nuestras autoridades tienen tan bello paraje, aprovechándose caballeramente del resbalón el Tarugo



DEL MUNDO DE LA COCHAMBRE, por Bellón.

—¡Tás colao Pinguitos; aquí donde ves a éste tan de postín, es de los nuestros!... ¡No te vayas a creer que es un pera!

para meter el brazo, atizándole un puñalón por encima del buche que hizo caer de bruces al Lucas.

El duelo ha tenido el origen de muchos. El Lucas había dicho de la esposa del Tarugo que era una frescales que le había extraído con malas artes, además de la salud, 80 pesetas; hechos que se han comprobado por casi todos los conocidos del Tarugo, el cual, y por consejo de alguien, retó al Lucas para lavar su honor, el cual cree ya tan limpio como los bolsillos de un poeta.

UNA APUESTA

Muy original y emocionante, casi romántica, fué la que se llevó a cabo, con fatales consecuencias, entre los mozos de cuerda Pacho el de Oviedo y Manolo el de la Taranta. Los conocidos y esforzados camiones hu-

manos se apostaron a comerse cada uno un barreño de judías y un novillo con pezuñas y todo. Ya habían dado fin a las judías y buena parte del novillo, cuando se les ocurrió la malaventurada idea de tomar bicarbonato, y aquí vino la galerna.

Hubo banquetta que fué arrojada a cincuenta metros y el mostrador ha quedado empotrado en la fachada de enfrente.

Lamentamos el incidente.

GALLINEJAS DE HONOR

En una de las más elegantes casas de comidas de la Ribera de Curtidores, se reunieron ayer más de catorce vecinos de la popular barriada para homenajear al infatigable zapatero de viejo Cayetano Tacones, que ha celebrado sus bodas de oro con la reparación de brodequines y botas de aguas, cuya es su especialidad.

Se cogieron varias *tajás*, abundando el elemento femenino entre los que más *soplaron*.

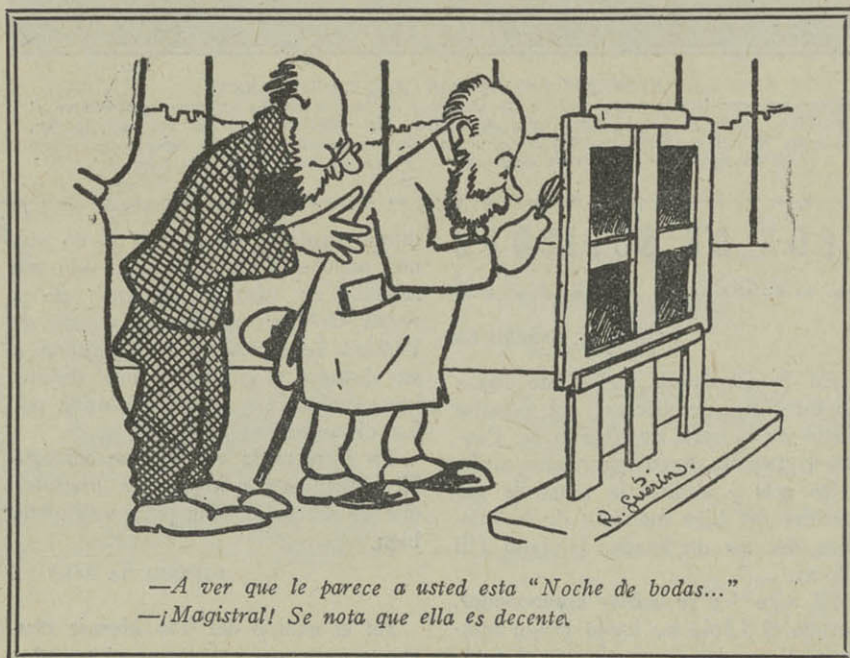
Es digno de advertir con elogio que no faltaron más que ocho teneadores y cinco cucharas cuando se hizo el recuento por el condueño de la tasca, el cual pudo recuperar tres cucharas después de forcejear bravamente con los comensales.

No hubo que lamentar más que dos pateaduras y un banquetazo.

TELÓN CORTO.

EDITORIAL 1927.

APARTADO 8.032.



—A ver que le parece a usted esta "Noche de bodas..."
—¡Magistral! Se nota que ella es decente.



EN EL CABARET, por Bellón..

El.—Yo, Pichuchi, voy a tomar un poco de cocaína. Mi melancolía me la reclama...

Ella.—Pues yo también, pero con muchas patatas fritas...

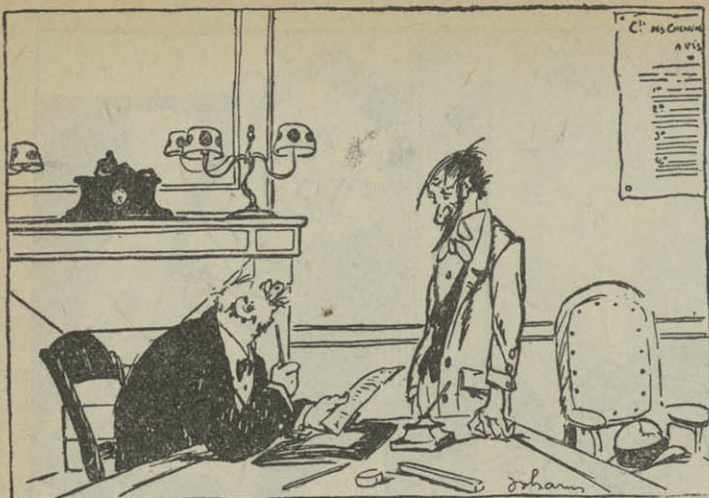
AGENCIA GENERAL DE LIBROS Y REVISTAS

Apartado número 329.

de JOSÉ W. VALBUENA

MARACAIBO-Venezuela.

Representaciones de Casas Editoriales de España y América. Acepta proposiciones de Agencia de las Casas editoras de Revistas y otras publicaciones. Referencias a satisfacción.

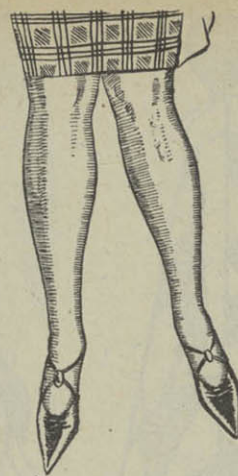


—¿Y qué títulos aporta usted para llamarse heredero del marqués, como pariente?

—El de que en vida me engañaba con mi mujer.

—¿Y eso qué tiene que ver con el parentesco?

—¡A ver! Cuando menos entonces estuve haciendo el primo.



Hasta donde no llegan las faldas este año.



Hasta donde llegaban las camisas hace quince años.



El posadero.—Oye, dicen que quieren huevos frescos y los que hay tienen más de tres semanas...

Ella.—Me pondré a cacarear a eso de las doce.



UN RAZONAMIENTO, por Piri Piri.

Ella.—¡No me molestes ahora porque estoy leyendo a mi novelista favorito, que debe ser un tío jamón!

El marido.—¡Comprende, Lolín, que no está ni medio bien que te patee la cabeza cuando no hace ni once días que nos hemos casado!



—¡Esas señas que me ha dado usted son las de mi mujer!

“ V A R I E T É ”

se vende en Buenos Aires por la importante casa Antonio Manzanera, de sólido crédito, como tiene mucho gusto en hacer público esta administración.

Antonio Manzanera

Independencia, 2

Buenos Aires



De cinematógrafo

UNA ESCENA DE LA HILARANTE PELÍCULA TITULADA
"LA SEÑORITA QUE NO SABE DECIR QUE NO".

El próximo número de la BLIOTECA ASTRAKAN se titula LAS OTOÑALES DE DEMETRIO y va estupendamente ilustrado en color y en negro, por el inimitable dibujante. 50 céntimos.

E N M A Q U I N A

La estupenda colección de postales a todo color

LAS RUBIAS DE PICO

Las seis rubias que ha dibujado Picó, son sencillamente maravillosas.

Fot. Ernesto González.



DE CINEMATOGRAFO

Una escena de la graciosa película titulada: "¿Vamos a aburrirnos?"

En la BIBLIOTECA ASTRAKAN se irán publicando los más sugestivos bicolores debidos a los lápices de DEMETRIO y PICÓ.

EN MAQUINA la estupenda colección de postales a todo color LAS RUBIAS DE PICO
Las siete rubias que ha dibujado Picó, son sencillamente maravillosas.